

EDITORIAL

En un mundo donde las redes sociales y los medios de comunicación se encargan de alimentar nuestras posturas, quien se atreve a cuestionar sus propias verdades, es un rebelde. Como se reflexionó en la edición pasada de la Revista, redactar una postura fruto de una investigación, es sin duda una de las maneras más puras de cuestionar verdades, instituciones, decisiones. Sin embargo, en esta edición, propongo una postura del lado opuesto: no escribir de lo que se defiende, sino leer de lo que incomoda y de lo que no se conoce aún.

Vivimos en una realidad donde en el día a día leemos trinos y vemos imágenes y noticias que nos son mostradas por un algoritmo que se comporta como un espejo. A nuestros dispositivos llegan ecos de nuestras verdades que argumentamos constantemente en nuestros salones, reuniones y escritos. Hoy en día, leer de un tema del cual nunca antes se ha tenido interés, es una rareza. Leer de derecho penal cuando se tiene interés en el derecho laboral o, leer de derecho constitucional cuando el área de desempeño es la del derecho de seguros, se considera innecesario. Tal es la cultura que se ha adoptado en materia de una única verdad que constantemente se escucha el decir: “Lo único que conozco de esa especialidad jurídica es el teléfono de un colega que se desempeña en ella”. ¿Por qué? ¿Por qué no salir del nicho propio?

“Nuestro abogado interno también trabaja para esas tribus, con lo cual terminamos creyendo que todo lo que hacen los nuestros está bendecido (...), y claro, que todo lo que hacen nuestros enemigos está inspirado en un principio de maldad” dice Mauricio García Villegas en su libro “El país de las emociones tristes”. Y así es. Si antes se quemaban y censuraban libros que se desafiaran una verdad absoluta impuesta por el gobernante, hoy somos nosotros quienes quemamos e ignoramos textos que se salgan de nuestra comodidad intelectual. Por esto, la nueva Edición 2022-1 de Universitas Estudiantes trae temas tan actuales como controversiales: La eutanasia, reflexiones sobre el ESMAD, los cambios que vienen después de la pandemia, entre otros. Para

mi, es un verdadero honor culminar mi labor como directora de esta Revista con artículos que me permiten esta vez buscar lectores y no autores.

La gratitud que me queda hacia este grupo de estudiantes, dispuesto ser el medio para conectar autores inconformes con lectores indagadores, es infinita. Estoy segura de que su labor seguirá siendo excelente y que su entusiasmo por publicar nuevas reflexiones continuará siendo un pilar fundamental. Esto, porque como suele plasmar Mario Mendoza en la contraportada de sus libros: “Escribir es resistir”. A los autores extendiendo mis felicitaciones por su riguroso trabajo y dedicación. A los lectores: mi admiración por su atrevimiento a verse en otro espejo.

Mariana Zapata Amorocho
Directora Universitas Estudiantes